

26 El Papa subraya que Don Juan «sirvió a España con lealtad y sacrificio»



28 Los Gobiernos autonómicos rinden homenaje al Conde de Barcelona



30 Los renovadores rechazan que Alfonso Guerra coordine la campaña electoral

España

Miles de personas dieron el último adiós a Don Juan

Una fila de varios kilómetros aguardaba su turno, ante el Palacio Real, para dar su pésame

Madrid vivió ayer una jornada de luto en la que miles de personas salieron a las calles para expresar su adiós a Don Juan de Borbón. La llegada de los restos mortales del Conde de Barcelona paralizó la habitual actividad de la ciudad, que quiso así rendir el último homenaje al padre del Rey.

NIEVES SALINAS
MADRID

Banderas españolas con crespones negros cubrían los balcones de la ciudad, mientras, desde primera hora de la mañana, cientos de madrileños esperaban en las calles colindantes al Palacio Real que se abriera al público la capilla ardiente donde quedó instalado el féretro. La llegada del mismo se vio acompañada por los aplausos de quienes expresaban su admiración y respeto por una figura histórica.

El féretro con los restos mortales de Don Juan de Borbón llegó a Madrid a las 11.40 horas. Mucho antes, las calles que conducen al Palacio Real se encontraban abarrotadas por un numeroso público que esperaba la llegada de la comitiva real. En las aceras, los madrileños dejaban constancia de su condolencia y apoyo a la Familia Real.

La llegada de la primera Comitiva Real, en torno a las 12 del mediodía, se vio acompañada de los aplausos del público presente. A continuación, llegaba al Palacio Real la comitiva en la que viajaba el féretro, lo que provocó fuertes



El presidente del Gobierno dio el pésame a Doña María de las Mercedes. / EFE

aplausos y vivas de los ciudadanos allí presentes.

En torno a las 13,45 horas, una vez finalizada la misa privada a la que asistieron los Reyes y sus hijos, junto a familiares y las más altas autoridades del Estado, quedó abierta al público la capilla ardiente, instalada en la Real Capilla. La cola de visitantes, de varios kilómetros, se había iniciado horas antes y se extendía desde la calle Segovia

hasta el mismo acceso por el Arco de Santiago en la calle Bailén.

El corredor que llevaba a la Real Capilla donde quedó instalado el féretro, estaba invadido por numerosas coronas de flores pertenecientes a las instituciones del Estado. Las dos primeras coronas recibidas en el Palacio Real de Madrid correspondían al Real Madrid Club de Fútbol y otra, de carácter particular, de su presidente, Ramón Men-

doza. La corona del Real Madrid llevaba inscrito el siguiente lema: «A su Alteza Real el Conde de Barcelona, de vuestro Real Madrid». Dos coronas blancas, firmadas por el presidente y el vicepresidente del Gobierno, se encontraban frente a la puerta de acceso a la capilla. Destacaba, asimismo, la corona de laurel enviada por el presidente de la Generalitat de Catalunya.

En torno a las tres de la tarde de ayer cientos de personas accedían al interior del Palacio Real por grupos reducidos y tras pasar un control de seguridad. De entre los ciudadanos que visitaron la capilla ardiente de Don Juan de Borbón, algunos, como un hombre de unos setenta años, salían con los ojos enrojecidos. Otros, destacaban que habían acudido a dar su último adiós al padre del Rey porque «era un hombre de toda confianza y se lo merecía».

Entre las personas que se encontraban en las filas de acceso, muchas de ellas portando sillas plegables por si la espera se prolonga, destacaba la presencia de numerosos jóvenes. Era el caso de dos estudiantes de 21 años que declararon que los motivos de su visita obedecían al homenaje a una figura histórica.

Muchos de los visitantes depositaban a los pies del féretro ramos de claveles, algunos con los colores de la corona de España, adquiridos minutos antes en los puestos instalados en el palacio de Oriente, donde también se pueden comprar banderas de España.

Visitas hasta las 7 de hoy

La capilla ardiente con los restos mortales de Don Juan permaneció abierta hasta las siete de hoy, debido a la masiva respuesta de los ciudadanos que han acudido al Palacio Real para rendir homenaje al padre del Rey. Fuentes de la casa del rey informaron de que la decisión de retrasar el cierre de la capilla ardiente se adoptó con el fin de facilitar al mayor número posible de personas el acceso al lugar.



Dispositivo de seguridad

Interior puso en marcha un dispositivo especial de seguridad con motivo de los actos fúnebres que se celebran. En este dispositivo participan numerosos efectivos de la Policía y de la Guardia Civil.

Organizado un turno de vela

Mientras desfilaba el numeroso público, en el día de ayer, ante el féretro, cuatro personas formaban el turno de vela en representación de los generales y almirantes del Ejército, los grandes de España, las órdenes militares y las casas del Rey y de Don Juan de Borbón. Hasta hoy por la mañana, veintidós turnos de vela de una hora aproximadamente acompañarán el cuerpo del padre del Rey Juan Carlos.



Múltiples coronas

En los pasillos de acceso a la capilla se han expuesto casi medio centenar de coronas de flores entre las que figuran las enviadas por el presidente y vicepresidente del Gobierno y diversas autoridades.

Recibido con aplausos

Los restos mortales de Don Juan de Borbón, Conde de Barcelona, que llegaron pasadas las doce horas del mediodía de ayer al Palacio Real de Madrid, fueron recibidos con aplausos por las numerosas personas que se habían concentrado en los alrededores del edificio, en la Plaza de Oriente. La caravana estaba formada por seis vehículos que entraron directamente al interior del Palacio Real a través del Patio de Armas.

Un español ilustre que renunció a todo

CARLOS E. RODRIGUEZ

HA muerto un hombre al que tocó vivir la dura experiencia del exilio y de las renunciaciones personales en aras de su gran pasión: esta España de la que nunca estuvo ausente con el corazón y la cabeza. Don Juan, Conde de Barcelona, hijo y heredero de Don Alfonso XIII, padre de Don Juan Carlos, a quien transmitió la legitimidad dinástica para que concuerdara con la legalidad de la Jefatura del Estado, recibida a través de un complejo proceso transicional y culminada con el respaldo popular obtenido a través del restablecimiento de la democracia.

El interesante libro sobre don Juan Carlos, que acaba de publicar José Luis de Villalonga, contiene referencias muy valiosas sobre las relaciones entre padre e hijo, que incluyeron el mutuo sacrificio de la separación, en algunos momentos, no sólo física, primero para que la Monarquía volviese a España y luego para que lo hiciera en el marco de un ejemplar esfuerzo constituyente, es decir, como amparadora de las libertades y de la recuperación, por todos los españoles, de la plenitud de ejercicio de los derechos civiles.

La figura de Don Juan se ha engrandecido más a través de las renunciaciones que de los protagonismos. Y se habrá ido con la paternal satisfacción de haber vivido lo suficiente como para ver que su hijo, aquel joven príncipe del que un día de 1948 tuvo que desprenderse para enviarle a estudiar en la España dura y difícil de la posguerra, es el Rey que ha conseguido que la forma de gobierno dejara de ser no ya motivo de enfrentamientos, sino incluso de mero debate.

Se habrá ido pues Don Juan de Borbón de entre nosotros quizá con dolores físicos, pero ciertamente con el enriquecimiento moral de haber dado un buen Rey al país que amaba. Se ha ido un gran español y todos acompañamos el orgullo y el dolor que en estas horas comparten el corazón de Don Juan Carlos.